

No tuve paciencia para oir mas , y me fui escalera abaxo , lamentando el tiempo que habia empleado inutilmente , y ellos se quedaron , el vno continuando en ver , y celebrar los versos , con que pensaba agassajar à su Esposa , y el otro recibiendo sus alabanzas , como quien no quiere la cosa , al modo que vn Medico toma la paga de sus visitas.

NUMERO XI.

LA EDUCACION CULTA.

*Sensere , quid mens rite , quid indoles
Nutrita faustis sub penetralibus
Possit.*

Horat. Carm. lib. iv. od. iv.

NO hai, cosa en que mas interesse vna Republica , que en la competente educacion de la Juventud Noble. Esto quando no fuera tan notorio , bastara ver tanto numero de excelentes Seminarios , que adornan las mas cultas Ciudades de la Europa ; de cuya brillantez se ha visto algun remedo , ò algunas mal vibas centellas , bien que envueltas entre el humo , y tinieblas de vna espesissima

sima ignorancia en las barbaras Naciones de nue-
 tra America, por los primeros Conquistadores de
 aquellos vastos Imperios. La Nobleza es en el
 Cuerpo Politico, lo que los nervios, y musculos
 en el natural. En estos consiste el manejo de to-
 dos los demas miembros, y el resorte de todos
 sus movimientos: en su yigor, y robustez está prin-
 cipalmente la fuerza de vn Estado, y en su debili-
 dad, ò corrupcion, su decadencia, ò su ruina. Los
 Reyes, que, como Imagenes de aquella mente
 Eterna, è infinita, son el alma (1), que residien-
 do en la cabeza, ò en el corazon de este gran
 Cuerpo, le alientan, y vivifican, se difunden por
 toda esta vasta, mole, y la agitan, y mueven en to-
 das sus operaciones por medio de la Nobleza. ¿Y
 si estos instrumentos estan viciados, ò son inutiles,
 que fuerza se podrá esperar en las funciones de
 este compuesto? ¿que creces, y aumentos, quan-
 do el jugo nutricio, que viene purissimo del cora-
 zon, se vicia, y se inficiona en la distribucion al
 encontrar con estas partes viciosas, è infectas? Lue-
 go la educacion de la Nobleza deve ser el primer
 cuidado de vna Republica. Esta verdad todos la sa-
 ben:

(1) *Spiritus intus alit, totamque infusa per artus
 Mens agit at molem, Et magno se corpore miscet. Virg.*

esta neceffidad todos la conieffan: esta miſima alegoría todos la decantan. Y con todo eſto vemos el ſiſtema de la educacion en vn eſtado deplorable. Yo tengo por eſcuſado el detenerme en eſpeculaciones politicas, y mucho mas en acumular reflexiones profundas, y pensamientos grandes de los mas célebres Maefros de la vida Civil.

¿Que fruto ſacaria yo (permitafeme eſta digreſſion, que es ſin cauſa) de llenar el papel de los Iluſtres nombres, ò que, cubre el polvo en las grandes Bibliothecas, ò ſirven ſolamente à no pocos Eſcritores modernos de padrinos, ò, como por acá llamamos, Preſidentes mudos de las Theſes, que ſoſtienen? ¿ A otros de remiendos, con que zurcen ſus deſpilfarros: à muchos de titulos vanos, con que preſumen acreditar la nobleza del eſcrito; y por fin à la mayor parte de borrones, y manchas, con que ſalpican quanto eſcriben? En las materias opinables, y en aquellas que toman ſu fuerza de la autoridad, ſon perlas las citas de los Autores claſſicos. Igualmente lo ſon en los eſcritos, en que ſolo ſe quiere deleitar al Lector con la amenidad de vna varia, exquisita lectura. Pero en las materias tribiales, comicas, y digamoſlo aſſi, domeſticas, quando ſe trata de copiar vn carácter,

Y

de

de pintar con viveza la deformidad de vn abuso, son irrisorios tan Ilustres nombres, como lo es en algunas de nuestras Comedias oir à los Graciosos arrojar por aquella boca

Ampullas, & sesquipedalia verba.

Si yo siguiera este rumbo, debia en mi Perimetre, y en los demas Papeles de este genero, formar vn embutido de Hemistichios, y Centones, que me los hubieran dado mui preciosos los Epigramatarios, y Satiricos, y mas que todos Sectano (1). Hasta en la Anthologia Griega hubiera hallado Epigrama, de que cortarle vn sayo à su medida. ¿Y pregunto, que pareceria vn Perimetre con estos arrapiezos? avergonzado anduviera, sin atreverse à parecer, ni entre sus semejantes, que no le conocieran en aquel trage, ni entre gente juiciosa, que se habian de reir del ridiculo, y vano pedantismo del Sastre. Y en el caso presente, en que se trata de vn punto, que es la base, y el cimiento de toda buena Politica, quanto pudieran acreditarme de erudito, algunos bocadicos de la Republica de Platon, de los Politicos de Aristoteles,

algu-

(1) *Quinto Sectano, Escritor moderno de Satiras, disfrazado con este nombre, escribió muchas contra vn solo Personage, y mui poderoso.*

alguna máxima echada como al descuido de Tacito, Lipsio, Saabedra, y otros. Quando de cada vno de estos hubiesse sacado para vn remiendo, con que cubrir mi desnudez, distinguiendo en el papel, assi sus nombres, como sus retazos, con el carácter Italico, tengo por seguro, q̄ no faltarian mas de quatro, q̄ se venden por Candidatos de la Literatura, y s̄o en la realidad charlatanes de erudicion, y Profesores Jubilados de la ignorancia, q̄ besassen, y rebesassé el Papel, canonizandole por obra sin igual en su genero. Yo si hubiesse de decir lo que siento, en vna materia, en q̄ tengo contra mi el gusto casi vniversal, diria, q̄ siempre me ha parecido mui laudable, y modesto el artificio, con que muchos insignes Profesores de las bellas Letras, entre los modernos, han sabido ostentar vn copioso caudal de varia, y exquisita lectura, sembrando, y adornando sus discursos con lo mas selecto de los Autores, en cuyas fuentes habian bebido. De suerte, que sin romper con las citas el curso, y enlace del periodo, sin llamar la atencion del Lector con la diversidad del carácter, insertaban los mas célebres apotegmas, las mas bellas alusiones à la Historia, y ritos antiguos, amenizando con esto el estilo en las materias, que lo requirian. Franqueaban el thesoro, y ocultaban la mina, dando à

los Literatos la satisfaccion de hallar, recorriendo por sí mismos la memoria, el origen de la alusion, ò el verdadero Autor del apotegma.

En nuestra Peninsula no faltarian eruditos de Estrado, que condenassen tal modo de escribir por enormissimo plagio, y delantandole al Arcopago de vna Tertulia *ejusdem farina*, se daria comission à vn Aristarco de aquellos de combinar, è inquirir la realidad del hurto, condenandole en vista, à que, sin apartarse del inconcusso estilo de casi todos los que escriben, debiera el Autor sembrar qualquier genero de papeles de varia erudicion, con expressa mencion de los Autores, y aun de su Patria, y año de la edicion. Ello es assi, que el que quiere escribir al genio de estos semieruditos, debe apostillar sus papeles, y marginarlos con todo el farrago de citas, y exemplares, que le subministran, ò su memoria, ò sus apuntaciones. Pero haciendo el honor, que es debido à estos pretendidos Censores de la Republica de las bellas Letras, yo me persuado, que este prurito rabioso, y comezon de parecer Literatos en los que escriben, y la complacencia con que muchos adoptan semejantes producciones, llenas de postillas, y parches, nace en estos de vna verdadera ignorancia, en trage de buen gusto, y en aquellos de

vna presuncion mal fundada , è impertinente , con el disfraz de amena literatura. Mas digo , que yo tendria por perfecto , aun en comparacion de estos forjados al gusto comun , aquel escrito , que estando formado con vna crisi , y vn juicio nada vulgar , lleno de solida doctrina derivada de las mas puras fuentes , adornado de vna erudicion , no trivial , sino peregrina , nueva , recondita , pero ajustada à la materia , y concebido finalmente con vnas voces selectas , y vn estilo proprio de su carácter , ocultasse artificialmente las venas de tan ricos thesoros , sino solamente donde , para la intelligencia , ò fuerza de lo que se escribe , importasse la autoridad , nombre , y cita de algun Autor.

Ni es mi ánimo por esto reprobear la honorífica mencion , que de los benemeritos de la Republica Literaria hacen à las veces en sus escritos los Autores de mejor nota antiguos , y modernos. Eso fuera condenar , y tiranizar con apariencia de censura el buen gusto. En toda Crítica , pero mucho mas en esta , es preciso atender al *nequid nimis* , y en esto fuera viciosissimo el extremo. Intento solamente defengañar à algunos , que califican vn escrito de excelente , y à su Autor de erudito , desde luego que ven en él vn tropel de citas , y vna compilacion tumultuaria de

lo que otros han dicho en la materia , al modo que nuestros Oradores son tenidos por mas eloquentes en la opinion de los indoctos, quanto mas atestados van sus Sermones de textos , y nombres de Autores peregrinos. Yo sé, que parte de esta Critica no es para todos , y sé, que muchos se quedan en ayunas de ella , y alguno no lo ha de poder tragar. Otros presumirán entenderla , y la tomarán al revés , y por esto la tendrán por audaz , y temeraria ; y no faltará quien , entendiendola , la crea fuera de mi jurisdiccion. Pero no me importa , escribo esto para algunos à quienes me toca satisfacer ; de los demás , *qui possit capere , capiat*. Sé , que à lo menos me entienden los que versados en la antigua literatura , veneran , y admiran en aquellos primeros Maestros , el nervio , la pureza , la fluencia , y la modestia , que no se compone facilmente con este Pedantismo. Pero yo me dilaté demasiado en esta digression. Arrebatóme el calor. Paciencia. Aun bien , que no contribuye poco à la cultura , que intentamos , antes es fruto preciosissimo de ella , el saber juzgar del merito de las obras ; y por último , todo cabe en el Caxon de Sastre. Volvamos al camino.

Y primeramente vamos echando los ojos sobre Nuestra España , y con especialidad demos vna vuel-

ta à eſte Principado, y veremos adúlto, brillante, floridiſſimo el Cuerpo de la Nobleza. Las eſtimables prendas del valor, y el ingenio; los adminiculos del poder, y la grandeza; y finalmente los eſtimulos del honor, y los exemplos, è imagenes de ſus glorioſos aſcendientes, forman todo el riquiſſimo Mayorazgo, que gozan nueſtros Nobles. Grandes prerogativas ſon eſtas. Mucho le debe al Cielo, quiè nace tan favorecido de ſu Providencia. Mucho es eſto ſin duda; pero todo es nada ſin la cultura. Con todas eſtas bellas calidades nacerá el hombre, y con todo, ſin diſtincion del Noble al Plebeyo, del que nace Principe al que nació Vaſſallo, es todavía vna fiera. De los Padres ſacamos todos vn ſer tan deſconocido en ſus inclinaciones, que no ſe puede decir, que nos hicieron hombres; la cultura es quien nos hace. Pero eſto es ſabido: vamos à lo práctico. ¿ En qué eſtá la regular educacion, y el cultivo de vna de eſtas generoſas plantas? El primer jugo ya no es legitimo, ſino adulterino; quiero decir la primera leche, la reciben de vna Ama, à quien ſe entregan, en virtud de vn informe ſuperficial ſobre ſu complexion, modo de vivir, è inclinaciones. Bello principio; No quiero detenerme en eſto, ſolo digo, que eſte proceder, es ya empezar à renunciar al gravíſſimo cuidado,

dado, q̄ el Cielo sobrecarga con los Hijos à los demás ayes del Matrimonio. Y no estraño, q̄ las Madres, q̄ esto hacen, y los Padres, que lo miran con indiferencia, se descarguen despues enteramente de este peso, abandonando à estos pimpollos tiernos, no pocas veces, à que crezcan al arrimo de vn Pedagogo, silvestre, duro, y mas de vna vez harto torcido. ¿ Y pregunto: arrimado à este alcornoque, qué hará vn renuevo valiente, y poderoso? Y aun quando estos son tales, que como arboles frondosos, y cargados de frutos, pueden à la sombra de su doctrina, è instrucciones abrigar estos tiernos arbolitos, hasta vna vigorosa, y fructuosa robustez, los reciben ya tercicos, endurecidos, inflexibles; porque la malicia, y adulacion de los Criados, y la perniciosa connivencia (suelen llamarla contemplación) de los Padres à todos los antojos del Niño, le hacen conocer, que es Señorito. Los Ayos, que por lo comun son extrahidos de la plebe, y aun dentro de ella de vn estado de pocas, ò ningunas conveniencias, luego que entran en vna Casa principal, destinados à la educacion de vno, ò mas Niños, se forman para lo suceffivo su peculiar sistema, y segun la opulencia, el fausto, grandeza, y haveres de la Casa, y el mayor, ò menor ensanche de su espiritu, se auguran

ya en la entrada , mas , ò menos prospera , mas , ò menos elevada colocacion. Vna Capellania , que fuele haber fundada en estas Casas , para premio de las prolongadas fatigas de vn Pedagogo , es bastante imán para atraher à los mas de ellos. Sin nada de esto , el saber , que de allí no han de fà-
lir , fino quando menos mui beneficiados , no les dexa vacilar en la decision. No pocas veces el hijo de vn Criado viejo , se destina , desde luego que se ve inclinado à la Iglesia , à servir en la Casa , con otros retintines , que su Padre. Se le ayuda en los estudios , se le facilita vn Grado , y se reserva para Ayo de los hijos del Mayorazgo. A la verdad , este no es el medio mas desproporcionado , para assegurar en vna Familia ilustre vna competente educacion à los Niños , siempre que se practique con las circunstancias essenciales para que se logre. Vna es , q̄ el que se destinasse à este importante fin , se debiera criar con el mismo cuidado , que los Señoritos : se debiera procurar , que pensasse , y obrasse noblemente ; que sus estudios no se ciñeran à la carrera comun de vn mero Ecclesiastico : devierasele inspirar el amor à las bellas Letras , è irle poco à poco assegurando en la poderosa proteccion de la Familia , vna mas que ordinaria recompensa de sus

cuidados; y con esto creo, que se pudiera esperar vn digno Ayo de vna Persona ilustre. No du-
do, que en la execucion avrá no pocas dificultades;
pero no siendo esto más que vn bosquejo, refle-
xione sobre ello quien lo necesite, y hallará mil
modos de vencerlas.

Otros ascienden à este honor por sus grados des-
de la Tuna. Ayer eran Sopones, y andaban con su
capa al hombro; hoi ya visten opalandas; maña-
na seran Ayos de vn Señorito. Hombre hai de es-
tos, que del campo de vna tienda, sale à alicion-
nar à vn Joven, y à disponer sus talentos, para el
gobierno de vna República, de vn Exercito, de
vna Monarchía. ¿Y en virtud de qué? De su *Gram-
matica*, su poco de *Vniversales*, y *Materia prime-
ra*, su bañito de *Essentia Dei*, y por vltimo su tin-
tura de *Larraga*, y *Corella*. Y si en esta carrera se
ha distinguido, y pudo llamarse *Señor Doctor*; oh
que fortuna del Niño, que se ha de criar con los
dictámenes, y coneejos de hombre tan lleno! Y
quien se persuadirà, que con este cultivo se pueda
conseguir, que

Generosa in ortus semina exurgant suos. Senec. in
Troad.

y que esta generosa semilla comerida al cuidado
de

de estos Agricultores ; crezca à tal pompa , y frondosidad , que sea capaz de cubrir de su nombre toda la Tierra.

Yo no hallo medio entre estas dos cosas , ò tener para la crianza de los Niños , de quienes se deben formar los hombres de importancia en la Republica , Ayo en quienes concurren las calidades de doctrina , Espiritu , Virtud , varia Literatura , y vn modo de pensar Noble ; ò tomarse para sí los Padres enteramente este cuidado : ¡oh que carga ! ¡oh que peso ! No es creible faltasse à Papirio Ayo , que educasse , y acompañasse à su Hijo : Sin embargo sabemos , que el mismo por sí le iba formando para vn gran Republicano , llevandole siempre consigo hasta dentro del Senado. Y bien se le lució al hijo el lado de su Padre en la singularissima anticipacion de la pretexta. Tomen à su cuenta los Padres , q̄ son capaces de ello , la educacion de sus Hijos , como se cuenta de vn Escaligero , y de vn Tulio ; y aunque este no consiguiesse fruto alguno de su fatiga , verán ellos por lo comun renovada en sus Hijos la imagen de su merito ; porque

Fortes creantur fortibus , & bonis :
Est in Juvencis , est in Equis Patrum
Virtus , nec imbellem feroces.

Progenerant Aquila Columbam.

Horat. Carm.

Enseñen los Padres à volar à los q̄ como caudalosas Águilas tienen su nacimiento , y su nido sobre las elevadas cumbres de la grandeza. Enseñenles à remontarse , y à tentar los peligrosos , è inciertos rumbos de la fama , y por ultimo (sea verdad , ò ficcion meramente Poetica ,) aprenden de estos generosos habitantes de la Region del aire , à no desprenderse de sus hijuelos , hasta que puedan de hito , en hito , y sin pertanear , ni torcer el rostro , mirar à la verdadera fuente del lucimiento , esto es à las gloriosas fatigas , emprendidas por el honor , y por el bien de la Patria. No sé yo si esto se podrá conseguir abandonando , como sucede à los Señoritos , à la direccion de vn Ayo , que por lo comun sirve solamente de vn Ayudante domestico del Maestro , que en las Escuelas publicas les enseña ; y de vn Agente , y Procurador de los Negocios , y Pleitos de la casa. Y por consiguiente despues de distribuidas con mucha prolixidad las horas , y las ocupaciones del niño , todo el systema de la educacion , está en llevarle , y traerle de las Escuelas no permitirle mas entretenimiento , que el que está tarifado en la distribucion , acompañarle en su Es-

tudio con vna severidad Catoniana , tomarle la lición , corregirle el penso , estarle mirando à las acciones en la mesa , porque se está en presencia de los Padres , hacerle de quando en quando algunas preguntas del Catecismo , sacarle à passear el dia de Fiesta , con otros sus iguales , de alli llevarle à vna visita , y haciendole entrar à empujones , y poniendose detras del niño , irle soplando los terminos con que debe dar las buenas tardes , ò las buenas noches , hacerle q̄ bese la mano à su madre , y retirarse à la Thebaida de vn quarto , à estudiar la lición del otro dia. ¿ Valgame Dios , y que esperanzas no se podran formar de vn systema de educacion tan peregrino ? Y este se sigue hasta la edad de quince años ; que se le embia ya solo à vna Vniversidad , y quando mas recomendado en virtud de vn conocimiento antiguo , y quizá olvidado à vn Cathedratico , ò à vn Frayle , à quien el Caballero visita dos , ò tres veces à su arribo , hasta que el juego , ò vn galanteo le ocupan con mas gusto , y menos sugesion.

Llegan las vacaciones , y da la buelta à su casa , donde se le exime desde luego de la jurisdicción del Ayo , y se le pone en plena possession de su libertad. Y à dos idas , y venidas de estas , ò le casan , ò se pone à servir al Rei. ¿ Yo pregunto si consistirá en esto

lo que llamamos educacion culta, educacion distinguida, educacion noble? Muchos se persuaditan, que si à este methodo, se añadiessen aquellas calidades accessorias, aquellas habilidades, que se llaman proprias de vn Caballero, y que le sirven de no pequeño adorno, como à domar vn Caballo, manejar la espada, tocar vn instrumento, bailar graciosa, y ajustadamente vn Minué, hablar cultamente el Español, y el Francés, presentarse con despejo, estaba todo remedrado, y que nada quedaba por añadir à vna generosa educacion. ; Pero quanto se engañan! Estas, como he dicho son circunstancias de la cultura, pero no constituyen su essencia; son el engaste que los adornan, pero no son los brillos, que descubren el verdadero fondo de estos diamantes.

Lector mio, esto es haber dicho, lo que es para muchos la educacion culta, no lo que debe ser. Asunto es este de mas delicadeza, y mayor empeño. Si yo bolviere à tocarlo, (que es factible, si este te mereciesse alguna aprobacion) te comunicaré lo que siento en esta parte.

